

*Consta de cuatro conciertos*

# Ciclo sobre la obra pianística de Schumann

«Robert Schumann y el piano» es el título del ciclo musical que se desarrollará en el Auditorio Municipal de la ciudad en lunes sucesivos de febrero y marzo.

La serie está dedicada a la primera época del músico alemán, desde los 6 Intermezzi Op. 4 hasta la Sonata Op. 22, incluyendo una sesión de piano a cuatro manos; la misma ha sido organizada con la ayuda técnica de la Fundación Juan March.

**C**OMO Chopin, como luego Brahms, Schumann compone al piano la mayor parte de su obra, y sólo las canciones —mucho más tardías, aunque no menos importantes— pueden compararse en amplitud y densidad poéticas. Basta decir que sus primeras

23 obras catalogadas son obras pianísticas, y que el piano posterior, que abarca hasta el trágico final de sus días, no logró más que reiterar la calidad de lo ya previamente hecho.

Este ciclo, que consta de cuatro conciertos, contará con la intervención de **Ana**

**Bogani y Fernando Puchol** (piano a cuatro manos, 10.II), **Guillermo González** (17.II), **Almudena Cano** (24.II) y finalmente **Fernando Puchol** (2.III) cerrará la serie.

El crítico **Félix Palomero** ha escrito lo que sigue acerca del ciclo:

## SCHUMANN

### Robert y Clara Schumann

Esta serie de conciertos está dedicada al piano de Robert Schumann, pero bien podría haber estado dedicada al piano de Robert y Clara Schumann, o incluso a la música que marcó la relación de estos dos personajes, pues todas las obras que aquí se interpretan, a excepción de las que están escritas para piano a cuatro manos, fueron compuestas entre los años 1832 y 1838, período en el que se fundamenta el futuro matrimonio de Robert y Clara. Y es que la historia de los amores y desamores de los dos músicos, a la que nos referiremos con ocasión del comentario de las

obras que se interpretarán, es algo más que una anécdota. Obras como la trascendental *Fantasia en Do mayor* o las *Dauidsbündlertanze* nacen en momentos muy concretos y a partir de vivencias personales muy intensas, y en ellas se reflejan los sentimientos que poblaban la vida de Schumann. En cualquier caso, y prescindiendo de las obras para dúo pianístico, las que aquí se recogen son testigo de la formación del compositor, de su juventud, ese período tras el cual hemos de ver al músico en su plenitud.

Robert Schumann (Zwickau, en la Baja Sajonia, 1810-Endenich, cerca de Bonn, 1856) vivió como un perfecto romántico, empapándose del espíritu literario del «Sturm

und Drang» (ímpetu y tempestad), leyendo a Goethe, a Heine y a Jean Paul, viajando, enfrentándose al deseo familiar de convertirlo en abogado... Y todo eso en los dieciocho primeros años de su vida, en los cuales dudó entre dedicarse al piano o a la literatura. Conoció la música de Hummel y Moscheles y escuchó a Paganini, lo que le animó a seguir el camino del teclado, aunque pronto se percataría de que su futuro no era el de un gran virtuoso. Fue alumno de Friedrich Wieck en Leipzig, se enamoró de la hija de este pianista y profesor y así se inició un período (toda la década de los años treinta del siglo XIX) de grandes convulsiones personales. Su carácter inconfor-